

# LA PRE-TRANSICIÓN A LA SECUNDARIA OBLIGATORIA EN PRIMERA PERSONA: EL ALUMNADO

**Verónica A. Quintanilla**

*Universidad de Málaga*

**Iulia Mancila**

*Universidad de Málaga*

**Eugenia Fernández Martín**

*Universidad de Málaga*

## 1. INTRODUCCIÓN

El tránsito de la Educación Primaria a la Educación Secundaria Obligatoria marca un hito significativo en la vida del alumnado, ya que implica un proceso complejo que puede influir y definir su futura trayectoria académica. Si bien esta transición ofrece nuevas oportunidades de crecimiento personal, para el desarrollo de la autonomía y de la capacidad de tomar decisiones, también conlleva una serie de desafíos que el alumnado debe enfrentar. Estos desafíos suelen ir de la mano con una amplia gama de emociones intensas, como la ansiedad, el miedo, la inseguridad y el estrés, que surgen debido al cambio a una nueva dinámica escolar, la presión académica y a un ambiente desconocido. Además, enfrentarse a una mayor independencia y responsabilidad, reflexionar sobre su identidad y construir su proyecto vital y académico pueden generar confusión y disminuir la autoestima (Gimeno, 2006; González-Lorente y González Morga, 2015; Mackenzie, McMaugh y O’Sullivan, 2012; Monarca, Rappaport y Fernández, 2012; Ruiz, Castro y León, 2010).

En este capítulo presentamos los resultados parciales de una investigación en curso como parte de un proyecto I+D+I financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y coordinado por la Universidad de Málaga, denominado “La Transición a la Educación Secundaria Obligatoria. Impacto y consecuencias pedagógicas” (TESO.ICP) y abarca el periodo 2019-2024. El objetivo general de esta investigación es indagar, analizar y valorar el proceso de transición a la Educación Secundaria Obligatoria e identificar los factores positivos y los condicionantes que influyen en dicho proceso. Para lograr estos objetivos, hemos utilizado la metodología del Estudio de Caso en cuatro centros de Educación Primaria en la provincia de Málaga, así como en los Institutos de Secundaria referentes de cada centro, lo que nos permitió realizar un seguimiento de los

estudiantes desde el último curso de Educación Primaria hasta los primeros cursos de la Educación Secundaria obligatoria. En cada caso consideramos la perspectiva del alumnado, del profesorado y de las familias. No obstante, para el objetivo del capítulo, presentamos algunos de los resultados preliminares sobre la perspectiva del alumnado del último curso de primaria derivados de los datos obtenidos a través de grupos focales, cuestionarios abiertos y redacciones individuales de los protagonistas sobre su paso a la Secundaria Obligatoria así como también las preguntas planteadas a los estudiantes de 2º y 3º ESO durante las visitas a los institutos de referencia. Estos datos aportan información sobre las preocupaciones, temores y expectativas de los protagonistas durante la pretransición y que vinculamos con los sistemas de creencias construidas durante los últimos cursos de la Educación Primaria.

## 2. SISTEMAS DE CREENCIAS Y EMOCIONES DURANTE LA PRETRANSICIÓN

Cada estudiante se enfrenta a los procesos de transición entre los distintos niveles educativos a lo largo de su trayectoria académica. Estos procesos conllevan cambios significativos relacionados con el crecimiento y requieren una adaptación a una nueva etapa vital llena de desafíos, que abarca el desarrollo físico, cognitivo, emocional, social y psicológico. Este fenómeno no ocurre de forma abrupta, sino que las preocupaciones y expectativas comienzan a manifestarse varios años antes (pretransición), y los efectos de la transición se extienden más allá de los primeros cursos de la Educación Secundaria (postransición) (Gimeno, 2006).

Aunque existe una normativa estatal común que regula las diferentes etapas educativas, se reconoce ampliamente que las diferencias entre ellas y sus respectivas culturas pedagógicas son uno de los factores más influyentes en la adaptación de los estudiantes al nuevo nivel educativo durante el primer año de secundaria (Benner, 2011; González-Lorente y González-Morga, 2015; Ruiz, Castro y León, 2010).

Durante la etapa de pretransición, el alumnado construye creencias relacionadas con su transición a la educación secundaria, influenciadas por factores sociales y experiencias significativas a lo largo de su trayectoria escolar. Estas creencias se organizan en sistemas dinámicos e influyen en las emociones que el alumnado experimenta durante todo el proceso de transición. A su vez, estas emociones influyen en las acciones y actitudes (Quintanilla y Gallardo, 2022). Por ejemplo, las creencias positivas sobre la autoeficacia (soy trabajador y buen estudiante)

contribuyen a percibir los desafíos como oportunidades de crecimiento y fomentan una actitud perseverante y positiva para enfrentarlos.

- *“Yo soy una niña muy lista, pero a mí me cuesta ponerme a estudiar entonces yo hasta el día de antes no me puedo poner porque digo bueno, quedan tres días. Entonces yo tengo miedo porque a lo mejor ya no me voy a poder poner a estudiar el día de ante porque cuesta mucho más entonces tengo miedo de...de no...de no estudiar.”*
- *“Yo estaré bien e intentaré no estresarme, aunque a veces me cueste yo no me rendiré. Intentaré centrarme más en los estudios.”*
- *“Tengo mucha curiosidad de saber cómo será.”*
- *“Estoy nervioso, todo es distinto.”*
- *“Quiero entrar, nuevas amigas y amigos, nuevas asignaturas, nuevos profesores.”*

Los datos recopilados sobre la perspectiva de los estudiantes durante la etapa de pretransición nos brindan información acerca de las emociones asociadas a tres tipos de sistemas de creencias diferentes: sobre cuestiones sociales, cuestiones académicas y sobre la organización del tiempo y los espacios.

## **2.1. Creencias y emociones vinculadas a cuestiones sociales**

La transición a la secundaria implica cambios en las relaciones sociales y un aumento de las responsabilidades, lo que conlleva el desarrollo de nuevas habilidades sociales y un cambio en el estatus de los estudiantes. Durante este proceso, los adolescentes se encuentran con nuevos compañeros de clase, profesores y estructuras de grupos diferentes, lo cual es esencial para su socialización y desarrollo de autonomía (Gimeno, 2006). La naturaleza de las conexiones con otras personas en los contextos escolares puede tener un impacto significativo en el desarrollo y bienestar de los estudiantes, pueden contribuir al crecimiento personal y emocional, pero también pueden generar inquietud. Durante el proceso de pretransición, los estudiantes también deben enfrentar la posibilidad de que sus grupos de referencia se modifiquen, lo que puede generar temores relacionados con la pérdida de amistades, pero también abrir nuevas oportunidades para conocer a más personas.

- *“Voy a perder amigos pero haré otros nuevos.”*
- *“Yo espero que caigamos todos juntos en la misma clase. Me encantaría que estuviésemos todos juntos [...] sé que hay personas que el año que viene pues no van a estar pero, espero que la relación sea la misma.”*
- *“Me siento bien porque voy a conocer más gente.”*
- *No sé si me quedaré sola porque la mayoría de mis amigos se van a otro instituto y mis amigos del curso se reirán de mí. [...] La parte buena es que veré a mis ‘amigos de verdad’ del curso, sobre todo a R, que siempre me apoyó cuando estaba sola.*

Durante la adolescencia y el desarrollo de la autonomía, se produce un cambio en la percepción de los estudiantes hacia sus familias y las relaciones tienden a volverse más distantes, ya que las amistades adquieren mayor protagonismo en sus vidas. Por otro lado, las expectativas familiares en cuanto al futuro académico pueden generar estrés y presión adicional para los estudiantes (Benner, 2011; Isorna, Navia y Felpeto, 2013).

- *“Mi familia no confía en mí [...] lo único que me dicen es ‘es por tu bien’, quieren creer que dependiendo del insti al que vaya voy a cambiar o no.”*
- *“No sé si seré capaz de complacer los altos estándares de mi madre.”*
- *“Tengo que demostrar a mis padres que tenía razón cuando los convencí de irme a este instituto con mis amigos.”*

Las preocupaciones sociales también se vinculan con la aceptación social y las creencias sobre la capacidad de establecer nuevas amistades y afrontar situaciones de acoso escolar mientras son conscientes de ser los más pequeños del instituto.

- *“A mí la gente que me da miedo del instituto es, por ejemplo, la gente que repite curso”.*
- *“Yo espero que no me hagan bullying.”*
- *“Habrá gente que se divierta insultando a los demás y no nos dejarán vivir.”*
- *“Tienes que, por así decirlo, ponerte como una máscara. Que no puedes ser tú.”*
- *“No quiero pasar al insti por el simple hecho de que me van a machacar por mi cuerpo, personalidad ... y me da miedo no encajar con los demás.”*
- *“[...] entonces tú puedes estar con gente mucho más mayor y allí hay gente más mayor entonces tú no sabes lo que puede pasar.”*

## 2.2. Creencias y emociones vinculadas a cuestiones académicas

La transición a la secundaria también plantea desafíos académicos significativos. Los estudiantes se enfrentan a un aumento en la carga de trabajo, un nivel de dificultad más alto en los contenidos y nuevas metodologías de enseñanza. La falta de habilidades organizativas, dificultades para gestionar el tiempo y adaptarse a nuevos métodos de estudio pueden afectar al rendimiento académico, especialmente debido a las diferencias entre las culturas pedagógicas de las etapas de primaria y secundaria (Gimeno, 2006).

El desarrollo de las habilidades académicas no siempre progresa de manera lineal a medida que los estudiantes progresan durante la escolaridad. Durante la preadolescencia, los cambios psicológicos, biológicos y emocionales que ocurren en esta etapa vital pueden ser el origen de la falta de motivación y compromiso en el entorno escolar, lo que puede dar lugar, a su vez, a ansiedad y estrés. Estos factores pueden desencadenar dificultades en el aprendizaje, que pueden agravarse a medida que el estudiante avanza en la etapa. Los datos sobre los cambios en el rendimiento académico en los primeros cursos de la Educación Secundaria, así como las tasas de fracaso y abandono escolar, respaldan la importancia de considerar el tránsito de la primaria a la secundaria como un momento crítico que requiere una atención especial tanto a nivel normativo como en la organización de programas específicos en los centros escolares de ambos niveles centrados en los aspectos académicos (Isorna, Navia y Felpeto, 2013).

Las preocupaciones, temores y expectativas de los estudiantes en la etapa previa a la transición están relacionadas con una serie de cambios en la exigencia académica, la introducción de contenidos nuevos y más diversificados, estilos de enseñanza y profesorado así como la cantidad y variedad de deberes y métodos de evaluación.

- *“En el instituto son muy estrictos y muy exigentes con el tema de deberes y a la mínima que hagas, al despacho o a dirección. También me han dicho que hay profesores muy divertidos y cuentan chistes.”*
- *“Pues yo me llevo muy bien con mi profesor porque creo que sea el mejor que he tenido en este tramo del colegio, y yo creo que me lo paso muy bien con él, yo creo que en el instituto no va a ser igual porque los profesores tendrán un montón de alumnos y no estarán fijados en nosotros como ahora que tenemos*

*tutora, también yo creo que no vamos a tener tutor y no va a estar fijado en nosotros.”*

- *“Será más difícil que primaria, por ejemplo, habrá más exámenes, más deberes, habrá que estudiar el doble.”*
- *“Van a mandar más tarea y conforme vayas pasando de curso más tarea y más difícil.”*
- *“Lo que más miedo me da son las Matemáticas, hay que esforzarse mucho más.”*

### **2.3. Preocupaciones sobre el espacio**

El tránsito de la primaria a la secundaria implica dejar atrás un entorno conocido para adentrarse en uno nuevo, generalmente más amplio. La necesidad de desenvolverse y adaptarse a un entorno desconocido también es una fuente de preocupación para los estudiantes durante la pretransición. Conocer el medio es parte fundamental de la comprensión que el estudiante debe desarrollar sobre la institución de la que formará parte en un futuro cercano (Mackenzie, McMaugh y O’Sullivan, 2012).

*“Tengo miedo de perderme porque el instituto es muy grande.”*

Durante los encuentros de los estudiantes de último curso de primaria con los alumnos de postransición en los institutos de referencia, surgieron numerosas preguntas relacionadas con estos temas. Estas preguntas reflejaban la preocupación compartida sobre este aspecto, por ejemplo: *¿Los baños están limpios?, ¿está buena la comida del comedor?, ¿cuántos hay por clase?, ¿se puede llevar cargador de móvil?, ¿se pueden llevar balones?, ¿cómo ubicamos la clase, a quién pedimos ayuda?, ¿te puedes cambiar de clase?, ¿qué se hace el primer día?, ¿cómo sabemos quién es el tutor?, si se me olvida el desayuno, ¿qué hago?*

### **3. CONSIDERACIONES FINALES**

El tránsito de la primaria a la secundaria implica una serie de desafíos para los estudiantes. Durante los años previos al tránsito, los estudiantes construyen sistemas de creencias que definen las emociones que experimentan durante el pretránsito, y a su vez, estas emociones condicionan su capacidad de adaptación y la forma en la que afrontan el cambio de nivel. Con el fin de garantizar una transición fluida, se implementan programas de tránsito que implican reuniones entre los equipos

docentes de las escuelas primarias y los institutos de referencia. Estas reuniones se centran en cuestiones curriculares, como metodología, contenidos y evaluación de las asignaturas troncales y en compartir información sobre el alumnado que precisa atención especial por diversos motivos. Además, se organizan visitas guiadas para que los estudiantes de sexto curso conozcan las instalaciones y puedan hacer preguntas a los alumnos de secundaria.

Es fundamental tener en cuenta las cuestiones afectivas del alumnado durante el proceso de pretránsito y extender este enfoque a lo largo del primer curso de secundaria, involucrando a las familias en este proceso a través de programas de acompañamiento y tutoría.

La investigación que estamos llevando a cabo nos permitirá obtener una comprensión más profunda de los desafíos y las implicaciones pedagógicas, considerando las perspectivas del profesorado, del alumnado y de las familias. Con base en esta comprensión, podremos elaborar materiales con sugerencias y propuestas enfocadas en abordar y modificar los sistemas de creencias, promoviendo así la motivación, las emociones y las actitudes positivas que favorezcan el éxito en la transición de la primaria a la secundaria.

#### 4. REFERENCIAS

- Benner, A. D. (2011). The Transition to High School: Current Knowledge, Future Directions. *Educational Psychology Review*, 23, 299–328. <https://doi.org/10.1007/s10648-011-9152-0>
- Gimeno, J. (2006). *La transición a la educación secundaria*. Morata.
- González-Lorente, C. y González-Morga, N. (2015). Enseñar a transitar desde la Educación Primaria: el proyecto profesional y vital. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 29-41
- Isorna, M., Navia, C. y Felpeto, M. (2013). La transición de la Educación Primaria a la Educación Secundaria: sugerencias para padres. *Innovación Educativa*, 23, 161-177
- Mackenzie, E., McMaugh, A. y O’Sullivan, K. A. (2012). Perceptions of primary to secondary school transitions: Challenge or threat? *Issues in Educational Research*, 22(3), 298-314.
- A. Monarca, H., Rappoport, S., y Fernández González, A. (2012). Factores condicionantes de las trayectorias escolares en la transición entre enseñanza primaria y secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(3), 49-62.

Ruiz, L. S., Castro, M., y León, A. T. (2010). Transición a la Secundaria: los temores y preocupaciones que experimentan los estudiantes de Primaria. *Revista iberoamericana de Educación*, 52(3), 1-13.

Quintanilla, V. A. y Gallardo, J. (2022). Integrating the affective domain when interpreting understanding in mathematics: An operational approach. In C. Fernández, S. Llinares, A. Gutiérrez y N. Planas (Eds.). *Proceedings of the 45th Conference of the International Group for the Psychology of Mathematics Education* (Vol. 3, pp. 339-346). Alicante, Spain: PME. [ISBN: 978-84-1302-177-5]